



INSTALACION DEL MES

APOTEOSIS DEL MULTI-ROOM

Bien, tal como os prometimos el mes pasado, aquí tenéis una de esas instalaciones que nos hacen soñar, no sólo por la calidad de sus componentes (que está fuera de toda duda), sino también por lo referente a los acabados y terminaciones. Realmente el chalet se merecía un trabajo fuera de lo común. Se trata de una vivienda de tamaño más que considerable en la que, además, hubo que tener en cuenta la cantidad de habitaciones de que dispone.

MULTICINE Y MULTIJUEGOS

La realización de la obra duró más de dos meses, ya que la casa posee un sistema de control domótico de la prestigiosa firma Creston. Fue necesario cablear toda la vivienda con cable de categoría 6 para su funcionamiento. Los equipos fueron debidamente seleccionados para poder funcionar por puerto

serie y no por IR, como suelen hacer el 90% de las empresas que dicen saber de domótica. Los propietarios pusieron a disposición de la empresa Tu cine en casa todos los planos de la misma, para poder trabajar sobre ellos y así de esta manera poder realizar todas las reformas de la casa sin posibilidad de fallos. Fueron unas largas semanas, según nos cuentan, ya que fue necesario el concurso de muchos oficios al mismo tiempo y en el mismo lugar para que todo quedase como podéis ver en las fotos. Un trabajo de auténtica relojería suiza.

La calidad de los acabados es de pronóstico y la dificultad de su implementación más aún. Yo he podido constatar cosas que las instantáneas, a pesar de su espectacularidad, no permiten adivinar. Es difícil imaginar lo que pudo significar la ubicación de un plasma de 61"... ¡colgado de un espejo! Sí, no habéis leído mal... y, creedme, no tiene pinta de que se vaya a caer.

La propiedad quería tener sonido en el exterior de la casa: terraza, comedor, jardines... Dicho y hecho, un sistema multi-room soluciona todas estas necesidades y tenemos imagen y sonido por todas las zonas exteriores, todo ello controlado vía Creston. También era un requisito que el cine tuviese dos sistemas en la misma habitación, uno que funcionase con el proyector y la electrónica de más nivel, y otro con un televisor para los hijos de los propietarios (sobre todo para las videoconsolas). Así, en una pantalla está el cine pequeño y en otra la pantalla con acceso restringido al cine de más calidad.